

## El Impacto Negativo de la Migración Oaxaqueña a Estados Unidos sobre el Proceso Electoral en el Estado de Oaxaca

Oaxaca es uno de los Estados con más alto nivel de marginación social y económica, seguido por Guerrero y Chiapas. De los 570 municipios existentes en la entidad, un 60 por ciento depende del trabajo artesanal y agrícola; esta última actividad con el carácter de subsistencia y autoconsumo. Aunado a lo anterior encontramos que en el estado existen los más altos índices de analfabetismo, desnutrición así como poblaciones carentes de servicios básicos.

En el contexto político, Oaxaca es uno de los estados con más altos niveles de oposición al partido dominante. En la actualidad y en el recuento de los años, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha llevado la batuta, sin embargo la oposición nunca se ha hecho callar.

Todas estas difíciles condiciones de convivencia y de subsistencia que se presentan en las comunidades rurales oaxaqueñas, incrementadas por la crisis y el abandono del agro, provocan la migración de cantidades considerables de oaxaqueños.

En Oaxaca no existe una sociedad votante; el control político por parte del partido dominante, la corrupción, las falsas promesas del mismo en cuestiones sociales y económicas, las competencias político-electorales poco claras en cuanto a los objetivos y motivaciones de las diversas fuerzas, hace que en la gente surja la apatía y el desinterés político, la falta de credibilidad en los diferentes partidos políticos; para los oaxaqueños, el proceso de democratización de la vida política institucional no se refleja en una mejoría de sus condiciones de vida.

Es una realidad que los comicios electorales se han visto afectados por el alto índice de migración. En el Estado existe una población donde menos del 50 por ciento ejerció su voto, lo que deja entre dicho el concepto de democracia. Los oaxaqueños han abandonado su Estado al buscar diferentes opciones de trabajo que les permita mejorar sus condiciones de vida y principalmente la de sus familias. Si bien, para algunos la emigración ha sido un significado de bienestar económico, para otros entes, como el Estado, una fuga de mano de obra y lo que es mas, ha representado la pérdida de votantes que caracterizó al Estado en las últimas elecciones, por una mínima participación político-electoral.

La migración de los oaxaqueños a Estados Unidos tuvo sus antecedentes desde la época de la conquista y cuando el Programa Bracero se puso en marcha adquirió mayor fuerza; esto en el periodo comprendido de 1942 a 1964, cuando Estados Unidos requirió mano de obra de migrantes mexicanos, que trabajaron durante temporadas establecidas en territorio norteamericano para posteriormente volver a sus lugares de origen con dinero. A raíz del Programa Bracero, el flujo migratorio de mexicanos a Estados Unidos empezó a ser constante y creciente.

Es claro que la participación electoral es el principal indicador de la solidez de una democracia. La preocupación por el apoyo público a la democracia se relaciona con la confianza en las instituciones políticas que vinculan a los ciudadanos con el estado. En Oaxaca, los pueblos indígenas conservan aun sistemas normativos tradicionales de elección de sus autoridades municipales, lo que le ha dado al estado en particular, una identidad cultural propia. Sin embargo, el reconocimiento de los sistemas normativos tradicionales adolece de serias deficiencias en la resolución justa de conflictos que han surgido de los municipios de usos y costumbres.

La pobreza se está atacando por quienes han buscado la manera de sobrevivir, emigrando hacia Estados Unidos y no por la eficacia de los muchos programas de gobierno destinados a este fin. Ahora bien, sabemos que potencialmente hablando, existe un posible padrón de mexicanos en el extranjero de casi 9 millones de votantes, número considerable de personas que han dejado de ejercer su derecho político-electoral y que son considerados como potenciales por los partidos políticos por razones obvias.

Oaxaca vive un problema político-electoral, resultado de un sistema apegado al totalitarismo político del PRI mientras estuvo a cargo del gobierno federal por más de 70 años y que repercutió al igual que en Oaxaca, en todos los estados de la República Mexicana, en donde sin duda, existen problemas similares y de otra índole, que afectan al desarrollo de una democracia sana, siendo México y todos los mexicanos los únicos afectados.